

## VESTIGIOS DEL PASADO

Canadá es un mosaico, una mezcla unificada de pueblos contrastantes. Algunos han estado por estas tierras desde hace ya largo tiempo. Los indios, los inuit y los vikingos; o como los franceses, ingleses y americanos que han llegado, se han establecido y se han integrado.

Sus huellas culturales permanecen, como el anuncio pintado ya desvanecido en la vieja pared de ladrillo, los cimientos de murallas bajo las

calles ciudadanas o las piedras de chimeneas ancestrales en ciertos asentamientos de las praderas. En años recientes, ha crecido cada vez más el interés de los canadienses por ahondar en su pasado, del cual se han encontrado numerosas piezas del mosaico original todavía en su lugar.

En este número de CANADA HOY haremos un recorrido por los vestigios del pasado que aún perduran.

### HACE MUCHO, MUCHO TIEMPO...

#### *Isla Anthony*

La vieja aldea india de Ninstints se asienta en una caleta resguardada de una de las más remotas de las islas Reina Carlota; pequeña, rocosa, rodeada de niebla y semidesierta.

Fue llamada Skungwai por los pueblos que allí vivieron, e Isla Anthony por los hombres blancos, comerciantes en pieles, con quienes tuvieron un amargo contacto. Se trata del último agrupamiento de postes totémicos aún erectos en sus lugares originales. Están considerados por la UNESCO como un tesoro mundial de la cultura, lo mismo que las Pirámides, el Partenón y el poblado vikingo de L'Anse-aux-Meadows, en el extremo norte de Terranova.

Por miles de años, vivieron allí indios haida seminómadas, primero en cuevas, y después en grandes casas.

Eran pescadores (Skungwai significa Isla del Bacalao Rojo) y cazadores. Durante el verano, descendían a otras poblaciones de la costa a varios cientos de kilómetros de distancia, atrapando esclavos y saqueando. Después regresaban a la isla, una fortificación natural protegida de los perseguidores por los vientos del Pacífico, los cuales batían el mar en un frenesí constante y ocultaban a la isla y a sus rocas costeras en medio de la niebla.

El poblado estaba en su florecimiento cuando



Postes totémicos en Ninstints, c. 1940

los españoles arribaron brevemente en 1774, y cuando aparecieron los primeros comerciantes en pieles británicos y americanos en los años siguientes a la década de 1780.

El Capitán John Kendrick, un comerciante de Boston, llegó en el barco *Columbia* en el verano de 1789. Los indios de Skungwai robaron su ropa, que se encontraba secando en cubierta. Kendrick capturó al Jefe Koyah y al subjefe Skulkinance, los encadenó a las bases de unos cañones y les dijo que los mantendría así hasta que le devolvieran su ropa. Cuando le fue devuelta, pidió también que los pobladores le trajeran también todas sus pieles, por las cuales fijó él los precios, sin permitirles regatear.

Dos años más tarde, Kendrick regresó, esta vez